

DIARIO DE PALMA.

MARTES 23 DE OCTUBRE.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

PALMA..... 10 rs.
 MAHON é IBIZA, franco.. 12 id.
 Cada número suelto..... 1 sueldo.

Sale el sol á 6 h. 55 ms. y se pone á 5 h. 25 ms.
 Sale la luna á 4 h. 40 ms. de la tarde y se pone á 4 h. 4 ms. de la madr.^a
 Un reloj arreglado al tiempo medio debe señalar á medio día 11 h. 44 ms.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA.... Librería de D. F. Gnasp.
 MAHON.... D. Matias Mascaró.
 IBIZA..... D. Joaquin Cirer y Miranout.

Seccion política.

REVISTA QUINCENAL.

POLÍTICA ESTRANGERA.—PRIMERA QUINCENA DE OCTUBRE DE 1855.

Efecto producido en Rusia por la caída de Sebastopol.—Discurso belicoso de lord Palmerston.—Partido de la paz en Inglaterra.—Nueva Constitucion de Dinamarca.—Caída del gabinete de Atenas.—Los austríacos en los principados del Danubio.

La toma de Sebastopol ha manifestado la extrema docilidad de la opinion rusa ante los asertos del gobierno del czar, y la perfecta disciplina moral de los órganos oficiales ú oficiosos que representan esta opinion en Europa. El primer efecto que produjo un acontecimiento tan importante como el que inmortalizará el día 8 de setiembre de 1855 no fué para Petersburgo ni para los corazones rusos un movimiento de consternacion. ¿Cómo podríamos explicar el que la Rusia no quedase cual herida de un rayo al saber tan ruda catástrofe? ¿Necesitamos recordar que á pesar de la enorme acumulacion de los medios de dos grandes pueblos, y á pesar de los prodigiosos esfuerzos que se les veia hacer, solo se pensaba poco ántes del suceso en las dificultades de la empresa, y se diferian las esperanzas por algunos meses? En cuanto á los rusos, ¿creian acaso haber perdido todas las probabilidades de conservar lo que hasta entónces habian sabido defender con éxito? El golpe que recibió la Rusia fué, pues, muy rudo, y era imposible bajo la impresion del primer choque afectar una impasibilidad contraria á la naturaleza humana, pero el orgullo, la dignidad tal vez, ó por mejor decir, el cálculo de la política logró reprimir el primer impulso.

El soberano confesó desde luego la evacuacion de Sebastopol, que se habia pensado defender piedra á piedra despues de la caída de Malakoff, y donde podian de una y otra parte verse aun torrentes de sangre, posteriormente, al publicar la resolucion ejecutada por el príncipe Gortschakoff, los partidarios de Rusia osentaron un exterior de seguridad; se empezó otra vez á hablar de las fuerzas é inagotables recursos del czar; se insinuó, esponiéndose á atraer los ejércitos aliados sobre un punto que apesar de estar lejano no era inaccesible, que Nicolaïeff podria ser otro Sebastopol; y se afectó considerar la pérdida inmensa que acababa de espermentarse como un incidente comun de la guerra, y no, si podemos espresarnos así, como la pérdida misma de la partida que se habia querido jugar y de la guerra que se habia sostenido contra la po-

lítica occidental. Finalmente, los movimientos de tropas y los viajes de príncipes anunciaron que se continuaria la guerra á todo trance, y toda la diplomacia rusa se hizo el eco de un optimismo contra el que protestan los sufrimientos de la nacion, el número enorme de soldados que han sucumbido ya, la ruina del comercio, la despoblacion de las provincias meridionales, los estrechos apuros del tesoro, la desesperacion de los propietarios, y la imposibilidad de dia en dia mas evidente de restablecer un prestigio destruido por mucho tiempo. No existe un ruso ilustrado que lo ignore y deje de lamentarse desde el fondo de su corazon, y no obstante, no existe uno tampoco que se atreva á abrazar el partido de la verdad contra la ilusion, que reconozca que su gobierno ha incurrido en errores graves, que la razon y la justicia no están de su parte, y que los aliados deben exigir, para la seguridad de Europa garantías formales contra la ambicion que le amenazaba.

Estamos convencidos de que la docilidad de todos sus instrumentos precipitó al emperador Nicolas en una empresa tan vana como culpable; ninguno de los que le rodeaban le manifestó la menor duda sobre la prudencia de sus miras, nadie le inspiró el menor escrúpulo sobre la violencia que pretendia hacer al sultan, ni uno solo le dijo, en fin, que se engañaba considerando imposible una alianza entre Francia é Inglaterra para combatir proyectos á que no queria asociarse la Gran Bretaña.

No obstante, la serenidad afectada de los rusos no indican que en el fondo no desee la paz su gobierno, y es imposible por el contrario que no sienta haber rechazado tantas veces condiciones de arreglo tan moderadas como las de Viena, y que no reanudara con placer el hilo de las negociaciones que rompió tan imprudentemente, si el orgullo que la ha estraviado no se indignase ante la idea de dar el primer paso. Por esta razon, uno de sus diplomáticos mas despreocupados y francos, decia despues de la toma de Sebastopol. «Aunque mudos, no somos sordos.»

Tenemos motivo para suponer que el gabinete de San Petersburgo no ha sido enteramente extraño á esas preguntas y sugestiones que la Prusia ha dirigido á diferentes cortes, y á esos deseos y consejos que su ministro en Constantinopla está encargado de manifestar cuando regrese, para formular por cualquier lado una tentativa de negociaciones. Desgraciadamente para la Rusia, estos rodeos no pueden conducirla al objeto: las negociaciones que no se presentaran espresamente en su nombre

y las palabras pronunciadas de un modo indirecto, no podrian acogerse en Londres ni en Paris como preliminares para los cuales solo cabe una contestacion, y por lo mismo dejarian las cosas en el mismo estado en que se hallan desde el rompimiento de las conferencias de Viena; y hasta seria temible que si la lengua que las pronunciase fuera sospechosa, no se atribuyeran á un proyecto de mediacion que seria con derecho rechazado. Es por lo tanto indudable que la paz es muy difícil en este momento, no porque la rechacen en uno y otro campo, sino porque el uno no quiera pedirlo que el otro no puede honrosamente ofrecer. Así pues, el pensamiento y hasta el capricho de los hombres de Estado parecen seguir un impulso diferente, como debemos juzgar por un discurso reciente de lord Palmerston, que mas revelaba el ardor de la lucha y la exaltacion del triunfo, que dejaba presagiar la calma y la meditacion de la diplomacia.

¿Hasta qué punto participa de estos sentimientos la nacion inglesa? ¿Experimenta ó esperimenterá por mucho tiempo la necesidad de continuar la guerra á todo trance, de protestar contra toda idea de negociaciones y de ahogar cualquier manifestacion pacífica con ardientes manifestaciones? No nos atrevemos á afirmarlo. Parece que se está formando actualmente una coalicion inesperada entre los gefes de la escuela de Manchester, los *peelistas*, que se retiraron del ministerio,—y hasta algunos toris que no ha mucho acusaban aun al gabinete por haber dirigido la guerra con poco entusiasmo,—para hacer la oposicion á la política cuyo manifiesto es el discurso de lord Palmerston. Este acontecimiento es grave, especialmente en medio de la crisis económica que ha originado la insuficiencia de la cosecha. Los *peelistas* como M. Gladstone, y los de Manchester como M. Cobden y M. Bright, son órganos respetados de intereses materiales y populares que las circunstancias harán de dia en dia mas exigentes, y encontrarán eco en mas de una clase de la sociedad inglesa, y en cuanto á nosotros, damos muchísima importancia á este movimiento que presagiaban las últimas sesiones del Parlamento para la época en que la caída de Sebastopol satisficiera la dignidad nacional y el punto de honor militar. Pueden darle fuerza ademas motivos de un orden diferente y consideraciones estrañas á la cuestion de subsistencias ó al estado de la Hacienda; en una palabra, es un elemento nuevo para la situacion y digno de llamar la atencion de

los que siguen la marcha de la política británica.

Dinamarca acaba de salir de una crisis difícil con la votacion por las cámaras y la sancion Real de una Constitucion comun al reino y á los ducados. Todas las pasiones é intereses que hace muchos años dividen este pais se habian citado en este terreno, y ha sido preciso que el monarca desplegara una constancia poco comun y la enérgica resolucion de terminar la cuestion para triunfar de todas las oposiciones reunidas. La nueva Constitucion es favorable á los intereses conservadores.

No obstante, la sancion Real suscitó un incidente que nos induce á pensar que esta Constitucion no corresponde aun del todo á las pretensiones del feudalismo danés. El príncipe hereditario, tio del rey, se negó á poner en ella su firma, y se asegura que tomó esta determinacion por consejo de los príncipes, porque es sabido que existe en la corte de Dinamarca un partido del rey y otro de los príncipes. El rey es un soberano leal, generoso y animado por un ardiente patriotismo; la crisis europea ha contribuido igualmente á que demostrara los buenos deseos que personalmente abriga en favor de las potencias occidentales, y las simpatías de que les ha dado pruebas han exasperado á los individuos de su familia que mas ó menos adictos son á Rusia por sus opiniones y por los lazos del parentesco. El príncipe de Glucksburgo, á quien debe pasar la corona en caso de extinguirse la descendencia masculina de la dinastía actual, en nada se distingue respecto á esta circunstancia del príncipe de Hesse, yerno del emperador Nicolas, y á quien le corresponde el trono en virtud de sucesion femenina. El príncipe hereditario se ha impregnado en las doctrinas de los apasionados admiradores de Rusia, y no se atribuye á otra causa su negativa á sancionar una Constitucion, tan favorable no obstante al principio de orden y de moderacion.

El rey ha tomado en esta circunstancia una determinacion que ha sido vivamente aplaudida en Dinamarca; ha privado al príncipe Fernando del mando que disfrutaba, imprimiendo de este modo en su conducta un sello público de reprobacion. Es digna de elogio la resolucion del rey, pero nos admira al mismo tiempo el ver las profundas raíces que habia echado la influencia rusa en derredor de todos los tronos; y al pensar que todos los esfuerzos de la diplomacia y de las armas de los aliados no han llegado á destruir aun esta influencia en el continente, preguntamos qué hubie-

ra sido de Europa si no se hubiese opuesto una enérgica resistencia á las últimas pretensiones manifestadas por la Rusia, y si no se hubiese esparcido en su territorio el terror que ella creía inspirar.

Mirad sino á la Grecia. ¿Qué no han hecho las potencias occidentales para sustraerla de la acción de la diplomacia rusa? El mismo emperador Nicolas descubrió el secreto de su política respecto al reino de Grecia, declarando que se opondría á todo cuanto se dirigiera á trocarlo en una potencia respetable, y no obstante, la corte de Atenas continúa adicta con tenacidad á la política que desea su pérdida. Cuando Francia é Inglaterra ocuparon el Pireo indicaron al rey Othon los hombres de Estado que les parecían mas aptos para restablecer el orden en el interior y las relaciones amistosas con el imperio otomano. Ya sabemos la sorda hostilidad que encontró este ministerio desde que subió al poder, á pesar de los servicios innegables que prestó al país. En el estado en que había colocado al reino la cooperación de la mayor parte de los gefes del ejército griego á la insurrección del Epiro, la tarea mas difícil é importante era sin duda alguna la del ministro de la Guerra; reinaba en las tropas la mas completa anarquía; los ayudantes de campo del rey habían dado ostensiblemente su dimisión para dirigirse al Epiro y á Tesalia con objeto de sublevar los pueblos; la insurrección se había convertido muy pronto en saqueo, y el contagio del ejemplo había invadido á la mayor parte de los soldados, siendo esta la causa de las deserciones que en vano trataba de reprimir el gobierno y de la completa desorganización del ejército.

No tardaron en volver al territorio helénico, huyendo ante las tropas otomanas, todos los pretendidos libertadores del Epiro y de Tesalia, cargados con los despojos de los mismos á quienes habían intentado defender, y los generales que habían dispuesto su mando y los soldados que habían desertado de sus banderas con consentimiento de la corte, inundaron la Grecia como una turba de aventureros. Era forzoso poner un término al desorden y reorganizar el ejército: se había encargado de esta empresa un hombre resuelto, el general Kalergi, lo cual era una ofensa á los ojos de la corte; lo consiguió, lo cual fué otra ofensa mas grave, y el rey esperó una ocasión favorable ó la mas insignificante imprudencia para alejar del poder al que se oponía á su política. Llegó esta ocasión, y la caída de Kalergi ha acarreado la del gabinete en masa.

Esta crisis, que dura hace cerca de dos meses, ha causado al parecer bastante inquietud en Baviera; ¿pero es cierto, como se ha dicho, que Baviera, Prusia y Austria hayan ofrecido á las potencias occidentales su mediación para arreglar la diferencia suscitada entre el rey Othon y el general Kalergi? No lo creemos. En primer lugar, suponiendo que Baviera haya tenido realmente intención de hacer una proposición de esta clase, y que Prusia haya consentido en apoyarla, es por lo menos muy inverosímil que el Austria, aliada de las potencias occidentales, hubiera pensado en representar un papel de medianera en un negocio que

afecta por una parte los intereses generales de la alianza. Puede pues afirmarse *a priori* que no ha existido ni se ha propuesto ninguna intervención oficiosa ú oficial entre las potencias occidentales y el rey Othon con motivo de la última crisis ministerial. Los gabinetes de Paris y de Londres, aunque han aconsejado á este príncipe que separase de las susceptibilidades personales los intereses del país y los de sus relaciones con la Inglaterra y Francia, han tenido cuidado de abstenerse de la mas insignificante exigencia, y el rey de Grecia se ha separado de un gabinete que ofrecía al país y á las potencias garantías de seguridad con entera libertad en su resolución y bajo su única responsabilidad. Pero Francia é Inglaterra no pueden consentir, como aliadas de la Puerta, que el gobierno griego se aparte de la línea de conducta que le trazaron al ocupar el Pireo, y como protectoras del reino, tienen indudablemente derecho para exigirlo.

Las tropas austriacas continúan ocupando los principados; este hecho patentiza que existe aun la alianza del gabinete de Viena con la Puerta Otomana y las potencias occidentales. Esta ocupación no satisface los deseos de las provincias danubianas; la existencia de tres autoridades, la de los príncipes que volvieron á tomar posesión del gobierno, la de los austriacos y la de la Puerta, es necesariamente manantial fecundo de disidencias y rivalidades que paralizan el curso de los negocios.

Esta es la causa de que los ánimos estén muy agitados en Bucharest y en Jassi, y el malestar va creciendo á medida que siendo mas incierto el restablecimiento de la paz, aparece tambien mas lejana la organización definitiva de los principados. Se ha preguntado si sería útil dar desde ahora á la Moldo-Valaquia y á la Servia un testimonio del interés que inspiran á los aliados, estudiando al menos las complicadas cuestiones que abraza su organización bajo la garantía de un protectorado colectivo. Tenemos una satisfacción en reconocer que en estos últimos meses se ha aprovechado el Austria del poder efectivo que ejerce en el bajo Danubio para tomar medidas utilísimas en favor de la navegación de este caudaloso río, medidas que quedarán como un legado para el comercio, y que deben juzgarse bajo su inmenso y verdadero punto de vista. Si al tomarlas, satisface de antemano los deseos de la Puerta Otomana, el Austria no solo presta un servicio á su propio interés, sino tambien á los intereses generales de todos los pabellones europeos en el mar Negro, y demuestra al mismo tiempo que no teme amenguar las pretensiones de los rusos, que la contemplan en su obra sin arriesgarse á dirigir una queja, ni á oponer la mas leve resistencia.

(De El Parlamento.)

El fusilamiento de los veinticinco hombres hechos prisioneros por las tropas leales á la facción de Tofull, que acaba de arrancar un grito unánime de indignación á toda la prensa de Madrid, y de cuyo poco humanitario acto tienen ya noticia nuestros lectores, es el primero de los fatales resultados que se conoce como consecuencia del bando cruelísimo del señor Bassols.

Si son ciertas las noticias contenidas en una correspondencia de Molins del Rey que hoy publica uno de nuestros colegas, y al rendirse la facción se les aseguró que se daría cuartel á todos sus individuos excepto á los cabecillas, entonces ese fusilamiento en masa, que por la forma merece la calificación de cruel, y por sus consecuencias posibles es digno tambien de la de imprudente, tiene otra que le es mucho mas adecuada y que nosotros no queremos estampar aquí, seguros de que facilmente se alcanzará á la penetración de nuestros lectores.

Pero no; no es posible tan grande olvido de las prescripciones sagradas del honor, y en ese sentido no seguiremos las tristes reflexiones que nuestra propia hidalguía nos sugiere, y que habrían sido bastantes (asi queremos creerlo) para detener la pluma en la mano de cualquier soldado español, que en un momento de delirio, y colocado en posición de tener que firmar esa orden hubiera podido imaginarla tal como en la citada correspondencia se supone.

Mas aunque se descarte de ese hecho toda la odiosidad que naturalmente inspiraría, si en efecto se hubiera cometido faltando á la fe solemnemente empeñada, ¿dejará por eso de haber concitado la mas razonable y universal censura en contra de la autoridad que, señalada ya por sus horribles disposiciones, ha hecho ese sangriento alarde de la poca estima en que tiene los prudentes y humanitarios sentimientos del pueblo español? Seguramente no, y aun nos adelantamos á creer que el gobierno de S. M. se apresurará á protestar de una manera pública de su inculpabilidad en semejante ejecución, dando así una justísima satisfacción á los sentidos clamores de este país clásico de la hidalguía, y precaviendo por otra parte la crítica amarga, pero justa tambien, con que en otro caso le saludaría toda la Europa civilizada.

Lo esperamos, sí. El gobierno que preside el duque de la Victoria, que no há mucho hacia vibrar el hilo telégrafo-eléctrico que liga á la corte con la capital de Aragón, para transmitir á aquellos liberales exasperados máximas que tan bien sientan en boca de un soldado valiente y generoso, no puede desmentir esos sentimientos que son el mejor ornato del corazón de los hombres verdaderamente liberales, ahora que ya, no solo se trata de precaver el derramamiento de sangre de vencidos, sino de castigar dignamente ese fiero y consumado abuso de la victoria.

Por otra parte, como observa muy bien uno de nuestros apreciables colegas, esa prueba de poca piedad que acaba de darse por la autoridad militar del principado de Cataluña, forma un desventajoso contraste con la conducta generosa del cabecilla Borges al conceder la libertad á cerca de 200 soldados que había hecho prisioneros á la columna del coronel Lopez Clarós.

¿Se resignará el gobierno á sufrir pasivo las consecuencias de esta odiosa comparación? No lo creemos: no lo esperamos: mas si lo contrario sucediera, anticipadamente protestamos en nombre de la dignidad de nuestra patria.

(De El Padre Cobos.)

REGALISMO.

Vamos á hacer un regalo á nuestros suscritores.

No se trata de la tercera edición del anticipo forzoso;

Ni de algunos millones con que las Cortes agradecidas han de premiar dentro de poco al español, que pruebe ser menos apto para labrar la felicidad de la patria.

No se trata de los discursos del señor Labrador, de que se ríe el señor Orense; Ni de los discursos de Orense, de que se ríe Labrador.

Ni de los discursos de Labrador, Orense y Compañía, de que nos reímos todos. Nuestro regalo es una mina de prebendas: es un Gobierno *regalista*.

¡Qué dulces ecos tienen en España las bufonadas sobre la Santísima Virgen!

¡Qué armonía las carcajadas que naturalmente inspira una novena á S. Roque en tiempo de peste!

El pueblo español es feliz.

Lluéven sobre él todas las plagas de Egipto, aumentadas con la plaga progresista; ¿qué le importan, si tiene quien le divierta á costa de la Virgen María y de la novena de San Roque?

Para regalar los oídos á un pueblo católico, no hay voz como *La Voz del Pueblo*.

Pero no perdamos la pista del regalismo.

La *regalia* es un derecho, y todo derecho lleva la carga de una obligación, como la resolución de Julio la carga de Espartero.

¿Qué hace pues el Gobierno para conservar en toda su integridad los derechos de la Corona?

Perseguir á un periódico insolente por haber publicado la bula *Inefabilis Deus*, que proclama el dogma de la Inmaculada Concepción.

Verdad es que el tribunal absuelve al periódico insolente, porque las bulas que solo proclaman dogmas, no han menester el pase del Gobierno.

Pero esta doctrina no puede pasar, porque es doctrina de los enemigos del Gobierno, es decir, del célebre canonista señor Aguirre, comandante de la Milicia.

Ademas: el periódico insolente se llama *El Católico*, y en punto á regalías y en contra de la imprenta religiosa, mas vale pecar por carta de mas que por carta de menos.

Declara implícitamente el tribunal que el Gobierno no está en su derecho denunciando; pero en cambio tampoco ese Gobierno cumple con su deber permitiendo que circulen escritos impíos.

Cubramos con un velo la lógica de este pensamiento regalista; pero levantémosle para que no tropiece con Gobiernos absurdos.

Lo mejor será encerrarnos en el ministerio de Gracia y Justicia.

Descartémonos de la Gracia, porque maldita la que nos hace el Sr. Fuente Andrés. En esto se parece al Sr. Aguirre.

Pedimos justicia, y á pesar de las lluvias, nos la otorgan *seca*.

Prohíben á los Obispos representar colectivamente; y lo prohíben con sequedad, porque el derecho de representación individual ó colectiva es un derecho constitucional.

Prohíbenles publicar sus representaciones particulares, porque la publicidad es el alma de los gobiernos representativos, y la imprenta libre el cuarto poder del Estado.

Y se permite ridiculizar el culto de las imágenes, atacar á la religión; porque defender la religión y el culto es un deber superior al de la Constitución.

Aquí la lógica ha sido cubierta por mano del sentido común.

Compadezcámonos del extravío de la hija: respetemos el pudor de su padre.

Pero el Gobierno tiene lógica; sino que la disimula para no parecer contrario á la revolución de Julio.

Y sino, veamos; es decir, tapémosnos un ojo con el Sr. Aguirre y otro ojo con el Sr. Fuente Andrés.

Regalamos al clero estas antiparras.

¿Por qué consiente el Gobierno esos ataques á la religion?

Por respeto á la libertad de imprenta; porque las regalías no se han hecho para tiempos de libertad.

¿Por qué denuncia á El Católico cuando publica una bula dogmática?

Por las regalías. Las regalías están sobre la libertad de imprenta.

¿Y cómo unas veces prevalece la libertad sobre las regalías, y otras las regalías sobre la libertad?

¡Ahí verá usted!

¿Qué apostamos, sin embargo, cándido lector, á que el Gobierno tiene mas lógica de la que se te figura?

Lo probarémos.

— ¡Ah! Perdona usted, señor fiscal de imprenta: no habíamos reparado que estaba usted delante.

Tome usted un puro: no es progresista; es legítimo *regalía*.

Fumemos.

IMITACIONES.

Prosigo imitando al general O'Donnell. Leo diariamente la *Gaceta*, y no me duermo.... sobre las pajas, ni sobre mis laureles.

De los dormilones no son las carteras ministeriales; de los progresistas *puros*, tampoco.

Esta verdad es dolorosa; pero al país no le duele, porque no es progresista *puro*, ni de papel.

Al presidente del Consejo tampoco porque es *indolente* por naturaleza y gracia.

No se confunda esta gracia con un chiste.

En cuanto á mí, prosigo imitando al ministro de la Guerra, y me duelen los hijares de risa ante el voto de censura de los progresistas *puros*.

El voto se ha convertido en *vito*.

Con el voto, voto, voto,

Con el voto, voto.... ¡bah!

Adelante sigue O'Donnell,

Los *puros* se hacen atras.

La táctica retrógrada de los *puros* me mueve á desear la expedición contra Crimea, con tal que el mando de ella se confie al general Madoz.

Conduciendo nuestros soldados hacia el Norte, como conduce los *puros* hacia el ministro de la Guerra, la expedición iría á parar á las costas de Barbería, donde diariamente es acibillada á balazos la bandera española.

Pero este pensamiento berberisco me recuerda que la bandera de los progresistas *puros* es cierto gaban invulnerable; y mientras el gaban permanece intacto nada importan los desacatos de los moros contra la dignidad nacional.

Si se tratara de desacatos de los cristianos contra los ministros, ya sería otra cosa: fiscales de imprenta tiene la situación, que les sabrían responder.

Mi espíritu de imitación me obliga, sin embargo, á guardar á la dignidad nacional las mismas consideraciones que el Gobierno, dejándola en reposo cuando está herida.

Me alegraré del alivio, y vuelvo al lado del general O'Donnell.

«Una vez hecha la Constitución, la respetaré, y no trataré de destruirla, ni en público ni en secreto.»

Esta imitación del ministro de la Guerra, literariamente, debería ser considerada como un plágio: políticamente, podría ser considerada como un remordimiento.

Pero á mí no me remuerde la conciencia de haber destruido nada en secreto, incluso el voto de censura de los progresistas *puros*.

Si no le sucede otro tanto al modelo que me he propuesto imitar, con sus entorchados se lo coma.—La voz de la conciencia solamente puede hacerla oír el propietario de ella, con tal que el propietario no sea Obispo.

No he oído nunca la voz de la conciencia del general O'Donnell; pero aconsejaría al empresario del teatro Real que le ajustase para representar los *Puritanos*.

Ahora que vuelve el pontífice Pacheco, que á los progresistas *puros* se les ha sellado la boca, y que el protagonista de la función puede hacer arpegios á sus anales, quizás tuviera éxito la obra.

Una ráfaga de viento vicalvarista se

me lleva la continuación de mis ideas musicales.

Por fortuna me ha dejado mis ideas políticas, y pudiera seguir imitando al general O'Donnell, no siendo moderado, ni progresista, ni demócrata.

Pero en religion y política imito al país entero.

Soy *El Padre Cobos*.

NOTICIAS NACIONALES

BARCELONA 17 DE OCTUBRE.

De la *Corona de Aragon* tomamos las correspondencias y noticias siguientes:

Vich 16 de octubre.

A las once y media de esta mañana ha entrado en esta ciudad la brillante columna de Berga mandada por el coronel teniente coronel jefe principal del batallón cazadores de Tarifa con unos 200 hombres de su cuerpo, ocho parrotés y unos cuantos mozos de la escuadra.

Les he oído decir, que según les escriben de la frontera no bajan de cien facciosos los que han pasado al vecino imperio á consecuencia de las recientes batidas que han experimentado estos días las facciones de los Tristany y Borges, ya separadas, ya unidas. La espresada columna viene con el objeto de recibir unos tres mil duros de esta administracion de rentas.

La columna de este distrito sigue en Alpens para obrar en combinacion con las que tiene á sus órdenes el general segundo cabo hacia la parte de Manresa; pero según se asegura, las facciones reunidas se dirigen hacia el Pirineo.

Hoy, como tenemos columna en la plaza, no damos servicio los nacionales.

Olot 15 de octubre.

Es la una de la mañana y acaba de salir de esta villa la columna de Camprodou al mando de su bravo comandante Grau. El motivo de su marcha es por hallarse la facción en el pueblo de San Felio de Pallarols, donde están encerrados en la torre de la iglesia algunos nacionales que se defienden valerosamente con malas escopetas de caza y á pedradas. Se sabe por el segundo parte que se ha recibido que mandaban reunir leña para pegar fuego á la iglesia.

Ultima hora: han llegado en este momento dos paisanos con la fausta nueva de haberse salvado los cuatro nacionales de la torre.

Estos han sido los únicos que se han defendido; los demas no han podido efectuarlo á causa de la sorpresa, y se han escondido.

Ayer á las seis y media de la noche trajeron un preso tres paisanos de Talaixá, el cual se ha puesto incomunicado porque hay antecedentes de que es un pájaro de cuenta: le comunicaré lo que resulte.

Anglés 16 de octubre.

La facción toma algun incremento y aterroriza el país, arrojándose sobre los pueblos que ántes miraba con respeto porque tenían M. N.

La hemos tenido en San Felio de Pallarols, cuyos nacionales sorprendidos por el inesperado huésped fueron valerosos en su mayor parte para encerrarse en la iglesia, defenderse y tocar á somaten, con el objeto de prevenir al caserío y pueblos de la comarca.—San Felio, Amer, Las Planas y Bas, que son la verdadera atalaya de la alta montaña, están desensilladas; sus habitantes están descontentos al ver las dificultades en que tropezaron para conseguir armamento.

¿Por qué no se coloca en aquellos pueblos algun destacamento de tropa, y de este modo se aligeraría á los nacionales de tanta fatiga como pesa sobre ellos?

Tambien cerca de aquí, entre ésta y Gerona, se pasea otra partida de facción que se dirige hacia la Selva, conforme lo indica el clamoreo de las campanas y según noticias que nos llegan de Amer, por la parte de San Aniol y Las Planas hay otra que muestra poca inquietud.

Camallera 16 de octubre.

La facción en número de unos 150 hombres á las órdenes del cabecilla Huet invadió nuestra comarca, el Ampurdan

petit, é instantáneamente todos los pueblos nos levantamos en somaten componiendo una fuerza de mas de 2000 hombres, entre los que habia muchos armados con escopetas de caza, que llegaban á 500. El rico hacendado Sr. Ros de las Olivas se incorporó al somaten con una hueste de 400 payeses.—Esta actividad hizo desaparecer como por encanto á los facciosos.—Sin embargo, nos contrista el que se haya preso unos siete ú ocho alcaldes de esta rodalia y llevados á las cárceles de Gerona. Es estraña esta providencia.

La mitad del premio de los 40,000 duros otra vez ha recaido en los afortunados señor Vila y señor Vidal; y los restantes, repartido entre muchos artesanos, cuyo mayor lote ha sido de 1000.

La Junquera 16 de octubre.

Segun noticias que recibo en este mismo momento de Perpiñan, un carretero de Ceret ha visto con sus propios ojos en el territorio de Bañols de Aspres una banda compuesta de 14 carlistas escondidos en un barranco, no lejos del camino de Perpiñan. El comisario de policia de Ceret Mr. Desplons, informado de este hecho, se ha dirigido inmediatamente á dicho punto y se halla actualmente ocupado en dar caza á dichos facciosos. Se ignora aun el resultado de sus investigaciones, pero se dice que iban algunos gendarmes á ocupar los senderos, y particularmente los que se dirigen á la frontera por la parte de la Roque, por donde podian escaparse en caso de no caer en manos del comisario de policia de Ceret.

Se ha recibido parte en la policia de Perpiñan de que tratan de introducirse algunas cajas de armas compradas en las fábricas de Saint Etienne.

La policia sorprendió en Colliure (Francia) á un individuo llamado Leforque á quien se encontró un folleto incendiario, titulado *Le tiranicide*. Despues de una lucha con el comisario de policia de Perpiñan, logró escaparse y se cree que se ha dirigido hacia España.

Ayer verificó el comisario de policia de Ceret una visita domiciliaria en casa de un habitante de la Roque en donde habia noticias de que estaban depositadas algunas armas dejadas allí por los carlistas cuando la última derrota de Marsal les obligó á refugiarse en el vecino imperio. La visita no dió resultados.

Importante.—Acabamos de recibir la siguiente carta:

Agramunt 15 de octubre.

Albricias: Podemos asegurar que la horda de Borges está concluida, yéndole siempre encima el señor comandante general que no los ha dejado parar un solo momento en ningun punto. Anteayer la fuerza de este cabecilla quedaba reducida á solo 50 hombres.

Esta noche han pasado diez facciosos por Espuellas que iban azorados y sin rumbo fijo.

El correo escapa; únicamente puedo añadir, que por buen conducto acabo de saber, que Borges con unos cuantos de su gavilla se ha introducido en el valle de Andorra pasando por Canilló.

Barcelona 18.

Satisfactorias son las noticias que continuamos recibiendo. Si hemos de dar crédito á las cartas de nuestros correspondientes, las facciones de Borges y Tristany pueden darse por concluidas. Por varios conductos distintos hemos recibido la agradable nueva que ayer, y bajo el título de *importante*, anticipamos á nuestros lectores, de que Borges con los restos de su fuerza ha penetrado en el valle de Andorra.

Si esta noticia, como todo induce á creer, resulta cierta, dentro de pocos dias no habrá un faccioso en la provincia. En la de Gerona es en donde se agitan aun con cierto ánimo las partidas enemigas, pero no tardará tambien á cundir entre ellas el desaliento al saber lo que ha pasado con Borges y Tristany, y viéndose particularmente objeto de tan incansable persecucion.

Las siguientes cartas de nuestros correspondientes enterarán mejor á nuestros lectores del verdadero estado del país.

Cardona 16 de octubre.

Ahora sí que se puede decir que, si las facciones continúan sufriendo la constante persecucion que de quince dias á esta parte, no tienen otro recurso que el de retirarse. Parece que seria muy acertado admitir á indulto á todos los ilusos, á todos aquellos cuya vida pasada no ha sido una cadena de crímenes; de los entrados de Francia se entiende.

Ha resultado lo que pronostiqué, que el primer bando del general 2º cabo no podria tener efecto: los que no han recorrido este país, es preciso que entiendan que, ni es el Maestrazgo, ni es verdad que esté por facciones de ninguna especie. Lo que se quiere es un gobierno protector, un gobierno de garantías, un gobierno que trate á los pueblos como á españoles y no como á vasallos.

Reus 16 de octubre.

La situación tranquila de los ánimos en la montaña de esta provincia, el estado poco hostil de la democracia y la posición favorecida del país por el mar y el Ebro contra las invasiones carlistas nos aseguraba la dicha de ver las cosas desde lejos; empero acaban de tener lugar dos sucesos que en sí pequeños, tal vez podrán tener, á los ojos de gente previsora, consecuencias trascendentales.

El dia 2 de este mes compareció en la sierra de Monsant una gavilla de siete á ocho hombres perfectamente armados, los cuales se dejaron ver cerca de Uildemolius y Margallef; el dia 3 atravesaron los bosques de Prades y desaparecieron.

El dia 11 otra partida de nueve hombres tambien armados se presentó en el Coll de Alforja, ignorándose su procedencia y dirección ulterior.

Sábese que ambas partidas son carlistas y distintas: la primera casi en su totalidad se componia de sugetos de Cornudella, prófugos ó refugiados en Francia, capitaneados por un tal Federico Miró de la misma villa; la segunda partida eran gente procedente de esta poblacion de Reus á las órdenes de un tal Gardiela de Poboleda, antiguo carlista que en todas épocas ha guerreado y que en el pronunciamiento último figuró bastante.

Oliana 16 de octubre.

Ayer noche llegó á esta procedente de Solsona el Esmo. Sr. Comandante general de esta provincia Sr. Rios, y continúa aquí dando disposiciones para el total estermio de la facción.

Segun se me acaba de asegurar por persona fidedigna, el cabecilla Borges ha despachado á todos los que se habian unido á su gavilla, y él con sus secuaces de entrada ha pasado por Andorra para volver á Francia; todo de resultas de la completa derrota que sufrió en Gosol por el bizarro coronel de cazadores de Figueras, jefe de la columna de operaciones de esta; los dispersos de esta derrota y los despachados por Borges andan vagando por estas montañas, y esperando que el gobierno les conceda indulto.

P. D. Acaba de presentarse al señor general un faccioso llamado Puig, vecino de Pons, diciendo que muchos seguirian su ejemplo si se les indultara, y que los pocos que siguen á Borges van desanimados.

Solsona 16 de octubre.

Las noticias son favorables, pues corre la voz con visos de probabilidad de que Borges ha abandonado ya Cataluña refugiándose en Francia.

Los Tristany se hallaban en Sanahuja. En la provincia de Barcelona ya no hay un faccioso.

Puigcerdá 15 de octubre.

Han entrado siete facciosos mas en Francia, á los cuales he visitado en Usege. Han dicho que eran procedentes del Borges, que habian estado en todos los fuegos y sorpresas que este habia tenido, pero que por fin se han visto obligados á abandonar el campo, á causa de la continua persecucion que sufren por parte del ejército, milicia y somatenes. Los infelices llevaban once dias sin haber podido apenas comer y entregarse al descanso, pero como eran pájaros viejos han ganado la frontera para no ser fusilados, como lo habrán sido ya á estas horas cuatro de los que iban con ellos y de quie-

